

SSHE -Vol.4. N1. 013

Articulación entre educación secundaria y universitaria en estudiantes de primer año de Derecho de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca

Articulation between secondary and university education among first-year Law students at Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca

Autores:

Alberto Durán Lomar
Universidad Mayor, Real y Pontificia de San Francisco Xavier de Chuquisaca
Sucre – Bolivia
argustm1985@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0007-0711-5061>

Autor de correspondencia: *Alberto Durán Lomar*, argustm1985@gmail.com

Enviado: 21-03-2026

Aceptado: 22-08-2026

Revisado: 11-05-2026

Publicado: 23-08-2026



Cómo citar este artículo:

Durán Lomar, A. (2026). Articulación entre educación secundaria y universitaria en estudiantes de primer año de Derecho de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca. *Sage Sphere Higher Education*, 4(1), 1-19. <https://doi.org/10.63688/J4432S33>

© 2026; Los autores. Este es un artículo en acceso abierto, distribuido bajo los términos de una licencia Creative Commons (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0>) que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea correctamente citada.



RESUMEN

La transición entre educación secundaria y universidad exige continuidad curricular, preparación académica y acompañamiento institucional, especialmente en carreras con alta demanda de lectura, argumentación y autonomía. El objetivo fue analizar las estrategias de articulación entre ambos niveles en estudiantes de primer año de la Carrera de Derecho de la Universidad Mayor, Real y Pontificia de San Francisco Xavier de Chuquisaca. Se desarrolló un estudio mixto convergente, descriptivo, transversal, no experimental, aplicado y propositivo. La población fue de 166 actores y la muestra de 116 participantes: 94 estudiantes, 10 docentes universitarios, 9 profesores vinculados con los Cursos Preuniversitarios y 3 autoridades. Se aplicaron análisis documental, cuestionarios, entrevistas semiestructuradas y un grupo focal; la integración de datos se realizó mediante triangulación por categorías. Los resultados mostraron mayores dificultades en competencias cognitivas, comunicativas y de aprendizaje universitario: 49,0 %, 45,0 % y 49,1 %, respectivamente, se concentraron en niveles bajo o muy bajo. La articulación pedagógica y curricular también recibió valoraciones desfavorables, con 53,0 % y 48,8 % en niveles bajo o muy bajo. Los hallazgos cualitativos confirmaron discontinuidad curricular, orientación insuficiente y predominio de acciones reactivas. Se propone una estrategia preventiva centrada en competencias propedéuticas, coordinación interinstitucional, orientación temprana y seguimiento del ingreso. Se concluye que la transición requiere mecanismos permanentes de continuidad formativa antes y durante el primer año universitario.

Palabras clave: articulación educativa; transición educativa; educación superior; competencias académicas; Carrera de Derecho.

ABSTRACT

The transition from secondary to university education requires curricular continuity, academic preparation, and institutional support, particularly in degree programs with high demands for reading, argumentation, and autonomous learning. This study aimed to analyze articulation strategies between both educational levels among first-year Law students at Universidad Mayor, Real y Pontificia de San Francisco Xavier de Chuquisaca. A convergent mixed-methods, descriptive, cross-sectional, non-experimental, applied, and proposal-oriented design was used. The population comprised 166 actors, and the sample included 116 participants: 94 students, 10 university professors, 9 teachers linked to pre-university courses, and 3 academic authorities. Documentary analysis, questionnaires, semi-structured interviews, and one focus group were used; data were integrated through category-based triangulation. The greatest difficulties were found in cognitive, communicative, and university-learning competencies, with 49.0%, 45.0%, and 49.1%, respectively, concentrated at low or very low levels. Pedagogical and curricular articulation also received unfavorable ratings, with 53.0% and 48.8% at low or very low levels. Qualitative findings confirmed curricular discontinuity, insufficient pre-entry guidance, and a predominance of reactive support. A preventive articulation strategy is proposed, focused on preparatory competencies, interinstitutional coordination, early orientation, and transition monitoring. The study concludes that the transition requires permanent mechanisms of educational continuity before admission and throughout the first university year.

Keywords: educational articulation; educational transition; higher education; academic competencies; Law Program.



1. INTRODUCCIÓN

La transición de la educación secundaria hacia la universidad constituye una etapa crítica de la trayectoria educativa porque modifica simultáneamente las exigencias académicas, las formas de organización del tiempo, la relación con el profesorado y el nivel de autonomía esperado. Alcántara Piña y Pantoja (2024) señalan que este paso implica cambios en hábitos, expectativas y responsabilidades, mientras que Parra y Larreal Bracho (2023) destacan que la adaptación universitaria depende tanto de condiciones personales como de las prácticas institucionales que acompañan el ingreso. En consecuencia, comprender la transición únicamente como un acto administrativo de matrícula resulta insuficiente: se trata de un proceso gradual que comienza antes del acceso formal y continúa durante el primer año.

La articulación entre niveles educativos constituye uno de los mecanismos para reducir las rupturas que aparecen en ese proceso. Benítez González et al. (2023) sostienen que la continuidad curricular exige correspondencias entre competencias, contenidos y prácticas educativas de la educación media y la educación superior. De modo complementario, Sánchez Echeverri (2024) muestra que las experiencias de articulación pueden acercar la universidad al estudiantado antes del ingreso y favorecer decisiones y trayectorias mejor informadas. La evidencia sobre programas de orientación también sugiere que las intervenciones previas al acceso pueden mejorar el desempeño inicial y reducir la inactividad académica, particularmente entre estudiantes con menor preparación previa (Cavalletti et al., 2021).

Las dificultades de transición no se restringen al dominio de contenidos disciplinares. Smith et al. (2022), mediante un estudio mixto con estudiantes de primer año, identificaron diferencias importantes en la preparación académica, social y digital con la que los jóvenes llegan a la universidad. Boyer y Dziedzic-Elliott (2023) encontraron, además, brechas en habilidades de búsqueda, evaluación de información y pensamiento crítico necesarias para el trabajo académico. Desde la perspectiva de la adaptación, Gravini Donado et al. (2021) subrayan que el ajuste universitario integra dimensiones académicas, institucionales, sociales y personales; por ello, los problemas de comprensión, escritura, investigación u organización del aprendizaje pueden afectar de manera acumulativa la experiencia del primer año.



La literatura internacional también evidencia que las transiciones están condicionadas por el contexto y por la coherencia entre ambientes educativos. Di Martino et al. (2023) muestran que el paso de la escuela a la universidad puede generar crisis asociadas no solo a cambios cognitivos, sino también a factores afectivos y socioculturales. Keane et al. (2023) señalan que las expectativas formadas durante la secundaria influyen en la manera en que los estudiantes enfrentan los recursos y dinámicas universitarias. Asimismo, Opdecam y Everaert (2022) evidencian que acciones propedéuticas previas al inicio de clases pueden contribuir a nivelar conocimientos, aunque su efecto requiere continuidad para sostenerse. Estos hallazgos refuerzan la necesidad de abordar la articulación como una política académica permanente y no como una actividad aislada.

En América Latina, las trayectorias entre secundaria y universidad se desarrollan además en contextos de desigualdad y heterogeneidad. Otero et al. (2023) muestran que los pasajes educativos no son lineales ni homogéneos y que dependen de experiencias y condiciones diferenciadas. Elías et al. (2023) evidencian que los recursos familiares y académicos pueden producir ventajas o compensaciones distintas durante la transición hacia la educación superior. Boquin y Miralles (2024) añaden que los factores contextuales, socioinstitucionales y subjetivos configuran de manera conjunta las transiciones juveniles. En este marco, las instituciones universitarias necesitan identificar con precisión qué competencias y apoyos requieren sus estudiantes y cómo se conectan con la formación recibida previamente.

A pesar de este desarrollo conceptual y empírico, existe una brecha específica de conocimiento en el contexto boliviano y, particularmente, en la Carrera de Derecho de la Universidad Mayor, Real y Pontificia de San Francisco Xavier de Chuquisaca (USFX). La literatura disponible describe experiencias de transición y articulación en otros países y campos disciplinares, pero no permite conocer con suficiente detalle cómo se manifiesta la discontinuidad entre secundaria, Cursos Preuniversitarios y primer año de Derecho en la USFX, ni qué competencias académicas presentan mayores dificultades, cómo valoran los actores institucionales la articulación pedagógica y curricular o qué mecanismos concretos podrían organizarse para prevenir esas brechas. Esta ausencia de evidencia situada limita la formulación de acciones institucionales ajustadas al perfil de ingreso de la carrera.

Por ello, el objetivo de la investigación fue analizar las estrategias de articulación entre la educación secundaria y la educación universitaria en estudiantes de primer año de



la Carrera de Derecho de la USFX, integrando la percepción estudiantil, la valoración de docentes, profesores de Cursos Preuniversitarios y autoridades, y la evidencia documental institucional. Como aporte, el estudio no se limita a describir dificultades de ingreso, sino que utiliza la triangulación de hallazgos para estructurar una estrategia preventiva de articulación secundaria–universidad orientada a competencias cognitivas, comunicativas, investigativas y de aprendizaje autónomo.

2. METODOLOGÍA

La investigación se desarrolló mediante un diseño mixto convergente, en el que la información cuantitativa y cualitativa fue recogida durante el mismo periodo, analizada inicialmente de forma diferenciada e integrada posteriormente mediante triangulación. El componente cuantitativo permitió describir tendencias en las competencias de los estudiantes y en la percepción de articulación pedagógica y curricular; el componente cualitativo profundizó en las experiencias y explicaciones de los actores institucionales y de los estudiantes. La integración se realizó al construir categorías comunes de comparación y una matriz conjunta de convergencias, complementariedades y divergencias. Este procedimiento es coherente con investigaciones de transición universitaria que combinan cuestionarios y técnicas cualitativas para comprender tanto la magnitud como el significado de las dificultades observadas (Smith et al., 2022).

El estudio tuvo alcance descriptivo, corte transversal y diseño no experimental, con carácter aplicado y propositivo. La información se recogió durante el segundo semestre de la gestión 2025, sin manipulación de variables ni seguimiento longitudinal. El carácter propositivo se concretó en la elaboración de una estrategia de articulación académica secundaria–universidad derivada de los resultados diagnósticos, con componentes, acciones, responsables e indicadores de evaluación.

En la fase empírica se emplearon análisis documental, cuestionarios, entrevistas semiestructuradas y un grupo focal. La revisión documental consideró información institucional vinculada con modalidades de admisión, postulantes, estudiantes admitidos, matrícula, reprobación, deserción, perfiles de ingreso y normativa relacionada con el acceso a la Carrera de Derecho. Los cuestionarios permitieron identificar la percepción sobre preparación académica y articulación. Las entrevistas semiestructuradas se dirigieron a los



22 informantes institucionales de la muestra —10 docentes universitarios, 9 profesores vinculados con los Cursos Preuniversitarios y 3 autoridades— con el propósito de profundizar en continuidad curricular, orientación, estrategias de enseñanza y acompañamiento. El grupo focal se desarrolló con estudiantes de primer año seleccionados intencionalmente entre los 94 participantes de la encuesta, para contrastar sus experiencias con los resultados cuantitativos.

El grupo focal estuvo conformado por 8 estudiantes de primer año seleccionados intencionalmente entre quienes participaron en la encuesta, procurando diversidad en la trayectoria de ingreso y disposición para participar voluntariamente. La sesión se orientó a profundizar en las experiencias de transición, las dificultades académicas percibidas y las necesidades de acompañamiento durante el ingreso universitario.

La población estuvo constituida por 166 participantes: 135 estudiantes de primer año de Derecho, 15 docentes universitarios, 13 profesores de Estado vinculados con los Cursos Preuniversitarios y 3 autoridades relacionadas con la transición y planificación académica. Para el componente cuantitativo se estimó una muestra finita con 95 % de confianza y 5 % de margen de error, obteniéndose 116 participantes. La distribución final fue de 94 estudiantes, 10 docentes universitarios, 9 profesores de Estado y las 3 autoridades. En los estratos de estudiantes, docentes y profesores se utilizó selección probabilística estratificada; las tres autoridades fueron incluidas de forma censal por su relevancia funcional para el proceso analizado. Como criterios de inclusión se consideró la vinculación efectiva con primer año de Derecho, los Cursos Preuniversitarios o la gestión académica del proceso de ingreso durante la gestión estudiada.

Para el análisis cuantitativo se trabajó con una matriz de 24 indicadores sustantivos organizados en seis dimensiones. En estudiantes se evaluaron 16 indicadores distribuidos en competencias cognitivas, competencias comunicativas, preparación para el aprendizaje universitario y adaptación al contexto universitario. En los actores institucionales se evaluaron ocho indicadores correspondientes a articulación pedagógica y articulación curricular. La escala de respuesta fue de cinco categorías: 1 = muy bajo, 2 = bajo, 3 = medio, 4 = aceptable y 5 = alto. Para los puntajes agregados se establecieron los siguientes intervalos interpretativos: 1,00–1,80 = muy bajo; 1,81–2,60 = bajo; 2,61–3,40 = medio; 3,41–4,20 = aceptable; y 4,21–5,00 = alto. Los resultados se expresaron mediante frecuencias y



porcentajes, agrupando bajo + muy bajo y aceptable + alto cuando fue pertinente para facilitar la interpretación.

Las guías de entrevista y grupo focal se organizaron alrededor de cinco categorías: preparación académica, articulación curricular, orientación previa al ingreso, transición y acompañamiento institucional. La información cualitativa fue organizada mediante codificación temática, combinando categorías definidas a partir de los objetivos con categorías emergentes de los testimonios. Posteriormente se construyó una matriz de triangulación para establecer coincidencias, complementariedades o divergencias entre estudiantes, actores institucionales y documentos.

La validez de contenido de los cuestionarios y de las guías cualitativas fue revisada mediante juicio de tres expertos: dos con experiencia en metodología de la investigación educativa y uno en educación superior. Se valoraron claridad, pertinencia, coherencia y correspondencia de los ítems con las dimensiones del estudio, incorporándose los ajustes derivados de sus observaciones antes de la aplicación definitiva. La consistencia interna del cuestionario fue adecuada, con un alfa de Cronbach de 0,89. Las guías de entrevista y grupo focal fueron revisadas con los mismos criterios de pertinencia, claridad y congruencia temática.

En el plano ético, la investigación se desarrolló con participación voluntaria y consentimiento informado. La información fue tratada de manera confidencial y anonimizada, sin incorporar nombres u otros identificadores personales en la base de análisis. Los datos se utilizaron exclusivamente con fines académicos y se mantuvieron bajo resguardo del equipo investigador. Se contó con autorización académica para la aplicación de los instrumentos. Dado que se trató de una investigación educativa, no experimental y de riesgo mínimo, sin intervención clínica ni recolección de datos sensibles, no se requirió un dictamen formal de comité de ética.

3. RESULTADOS

Los resultados se organizaron en tres niveles: preparación académica de los estudiantes, valoración institucional de la articulación y triangulación de la evidencia cuantitativa y cualitativa. Para evitar la repetición de porcentajes en el texto, los principales hallazgos se sintetizan en tablas editables.



Preparación académica de los estudiantes

Las dimensiones de competencias cognitivas, comunicativas y de preparación para el aprendizaje universitario concentraron las mayores dificultades. En las tres, aproximadamente la mitad de los estudiantes se ubicó en niveles bajo o muy bajo. La adaptación al contexto universitario presentó un comportamiento más favorable, con predominio del nivel medio y una proporción mayor de respuestas aceptables o altas.

Tabla 1.

*Distribución global de niveles por dimensión en estudiantes. *La suma puede variar por redondeo*

Dimensión (n = 94)	Bajo + muy bajo (%)	Medio (%)	Aceptable + alto (%)
Competencias cognitivas	49,0	20,2	30,8
Competencias comunicativas	45,0	22,7	32,3
Preparación para el aprendizaje universitario	49,1	22,1	28,8
Adaptación al contexto universitario	16,3	47,8	36,1*

En el análisis por indicadores, las mayores debilidades se concentraron en comprensión lectora, escritura académica, argumentación y capacidad investigativa. Estos resultados son especialmente relevantes para la formación jurídica, en la que la lectura comprensiva, la construcción de argumentos y el uso crítico de fuentes constituyen competencias transversales desde el inicio de la carrera.

Tabla 2.

Indicadores con mayor concentración de valoraciones desfavorables.

Ámbito	Indicador prioritario	Bajo + muy bajo (%)
Competencias cognitivas	Comprensión lectora	52



Ámbito	Indicador prioritario	Bajo + muy bajo (%)
Competencias cognitivas	Pensamiento crítico	51
Competencias comunicativas	Escritura académica	53
Competencias comunicativas	Argumentación de ideas	51
Aprendizaje universitario	Capacidad investigativa	54
Adaptación	Cultura universitaria	22
Articulación pedagógica	Estrategias de enseñanza articuladas	57
Articulación curricular	Continuidad curricular	53
Articulación curricular	Correspondencia competencias–perfil de ingreso	51

Articulación pedagógica y curricular

Entre los 22 informantes institucionales predominó una valoración desfavorable de la articulación. El 53,0 % ubicó la articulación pedagógica en niveles bajo o muy bajo y el 48,8 % hizo lo propio con la articulación curricular. La mayor debilidad pedagógica correspondió a la ausencia de estrategias de enseñanza articuladas, mientras que en el ámbito curricular destacaron la discontinuidad entre niveles y la baja correspondencia entre las competencias desarrolladas al finalizar secundaria y el perfil esperado al ingresar a Derecho.

Tabla 3.

Matriz de categorías cualitativas y triangulación de resultados.



Categoría cualitativa	Fuente principal	Síntesis de la evidencia	Relación con datos cuantitativos
Discontinuidad curricular	Entrevistas y documentos	Los actores describieron una conexión insuficiente entre los aprendizajes de secundaria/Cursos Preuniversitarios y las exigencias iniciales de Derecho.	Converge con 48,8 % de valoración baja o muy baja de articulación curricular y 51 % en correspondencia competencias–perfil.
Preparación propedéutica	Estudiantes e informantes institucionales	Se reiteraron dificultades en lectura, pensamiento crítico, escritura, argumentación e investigación al inicio de la carrera.	Converge con los indicadores estudiantiles más desfavorables, entre 51 % y 54 %.
Orientación previa	Entrevistas y grupo focal	La información previa al ingreso fue percibida como insuficiente para anticipar exigencias, dinámica académica y cultura universitaria.	Complementa las dificultades de adaptación y la baja valoración de la orientación académica.
Coordinación pedagógica	Docentes, profesores y autoridades	Las acciones existentes fueron descritas como puntuales y con escasa coordinación sistemática entre niveles.	Converge con 53,0 % de valoración baja o muy baja de articulación pedagógica y 57 % en estrategias articuladas.



Categoría cualitativa	Fuente principal	Síntesis de la evidencia	Relación con datos cuantitativos
Acompañamiento	Triangulación de fuentes	El apoyo tiende a activarse después de que aparecen dificultades, en lugar de operar como prevención antes del ingreso.	Explica el patrón conjunto de brechas académicas y articulación limitada.

La triangulación mostró una convergencia consistente: los estudiantes reportaron brechas en competencias esenciales, los informantes institucionales identificaron baja coordinación pedagógica y curricular y la evidencia documental reveló que las acciones de ingreso no constituyen todavía un sistema integral de articulación. No se identificó una divergencia sustantiva entre las fuentes; más bien, los datos cualitativos permitieron explicar por qué los porcentajes desfavorables se concentran en competencias propedéuticas y continuidad curricular.

Estrategia propuesta de articulación secundaria–universidad

A partir del diagnóstico se estructuró una estrategia preventiva de integración académica destinada a reducir la ruptura entre la formación secundaria, los Cursos Preuniversitarios y el primer año de Derecho. La propuesta se organiza en cinco componentes y plantea acciones progresivas antes y durante el ingreso.

Tabla 4.

Estrategia propuesta de articulación académica secundaria–universidad.

Componente	Objetivo	Acciones principales	Responsables	Indicadores de seguimiento
1. Alineación curricular	Aproximar el perfil de egreso de secundaria al perfil de ingreso de Derecho.	Mapa de competencias; revisión de contenidos propedéuticos; acuerdos mínimos de lectura, escritura y argumentación.	Carrera de Derecho, planificación académica y responsables de Cursos Preuniversitario s.	Matriz de competencias actualizada; porcentaje de contenidos articulados.



Componente	Objetivo	Acciones principales	Responsables	Indicadores de seguimiento
2. Competencias propedéuticas	Fortalecer habilidades críticas antes del inicio del primer semestre.	Talleres de comprensión lectora, pensamiento crítico, escritura académica, argumentación e investigación básica.	Docentes de primer año y profesores de Cursos Preuniversitarios.	Participación; evaluación diagnóstica y de salida; mejora por competencia.
3. Orientación temprana	Anticipar las exigencias y cultura de la vida universitaria.	Jornadas de inducción; guía de ingreso; simulación de actividades académicas; información sobre evaluación y uso de fuentes. Mesa semestral secundaria–universidad;	Carrera de Derecho, bienestar estudiantil y autoridades académicas.	Cobertura de orientación; satisfacción; conocimiento del perfil y servicios.
4. Coordinación interinstitucional	Convertir acciones aisladas en un proceso permanente.	intercambio docente; revisión de resultados de ingreso; calendario conjunto.	USFX, unidades educativas vinculadas y Cursos Preuniversitarios.	Número de reuniones/acuerdos; acciones ejecutadas por semestre.



Componente	Objetivo	Acciones principales	Responsables	Indicadores de seguimiento
5. Seguimiento del primer año	Detectar tempranamente dificultades y ajustar apoyos.	Diagnóstico de entrada; tutorías; alertas académicas; seguimiento de reprobación y abandono; retroalimentación anual.	Coordinación de carrera, docentes y unidades de apoyo.	Retención, aprobación, asistencia a tutorías y evolución de indicadores diagnósticos.

4. DISCUSIÓN

Los resultados muestran que la principal dificultad de la transición hacia primer año de Derecho no se localiza únicamente en la adaptación institucional, sino en la distancia entre las competencias académicas desarrolladas previamente y las exigidas al comenzar la formación universitaria. La concentración de valoraciones bajas en comprensión lectora, pensamiento crítico, escritura, argumentación e investigación coincide con Smith et al. (2022), quienes identificaron variaciones relevantes en la preparación con la que los estudiantes llegan a la universidad, y con Boyer y Dziedzic-Elliott (2023), quienes destacan que las brechas de investigación e información crítica se hacen visibles cuando el estudiante debe responder a tareas universitarias más autónomas.

El hecho de que la adaptación general se ubique principalmente en un nivel medio, mientras las competencias cognitivas y comunicativas presentan mayores debilidades, sugiere que incorporarse al espacio universitario no equivale necesariamente a estar académicamente preparado para sus exigencias. Gravini Donado et al. (2021) explican que la adaptación universitaria es multidimensional y que el ajuste académico constituye solo una parte de un proceso más amplio. En la USFX, los estudiantes parecen lograr una inserción inicial al entorno, pero continúan enfrentando dificultades para interpretar textos, construir argumentos y organizar su propio aprendizaje.

Las dificultades en autonomía, hábitos de estudio y organización del tiempo también coinciden con Alcántara Piña y Pantoja (2024), quienes señalan la autorregulación como uno de los factores decisivos de una transición favorable. De manera complementaria, Zhang (2021) muestra que los apoyos formativos complementarios pueden facilitar el ajuste



académico del primer semestre cuando amplían las oportunidades de aprendizaje más allá del aula. Por ello, la propuesta derivada de este estudio incorpora diagnóstico temprano, tutorías y actividades propedéuticas que no sustituyen el currículo universitario, sino que apoyan el desarrollo progresivo de las competencias necesarias para afrontarlo.

Desde la perspectiva institucional, la baja valoración de la articulación pedagógica y curricular confirma que el problema no puede atribuirse únicamente a déficits individuales. Benítez González et al. (2023) destacan que articular supone construir correspondencias entre niveles, mientras Sánchez Echeverri (2024) evidencia que la aproximación entre educación media y superior requiere mecanismos concretos y sostenidos. En el presente estudio, la ausencia de estrategias de enseñanza coordinadas y la discontinuidad curricular aparecen precisamente como los puntos más críticos, lo que justifica incorporar una mesa de articulación y una matriz compartida de competencias.

Este hallazgo resulta coherente con Boquin y Miralles (2024), quienes interpretan las transiciones como procesos configurados por factores contextuales, socioinstitucionales y subjetivos. También dialoga con Otero et al. (2023), para quienes las trayectorias juveniles no siguen un patrón uniforme. En consecuencia, una política de articulación no debería asumir que todos los estudiantes ingresan con las mismas condiciones, sino combinar estándares comunes de preparación con apoyos diferenciados para quienes presenten mayores brechas.

La evidencia sobre orientación previa refuerza esta interpretación. Cavalletti et al. (2021) encontraron efectos favorables de programas de orientación implementados antes del ingreso universitario, mientras Opdecam y Everaert (2022) mostraron que acciones preparatorias pueden mejorar el rendimiento inicial, aunque su efecto disminuye si no se sostienen. Estos antecedentes respaldan el carácter preventivo de la propuesta: la articulación debería comenzar antes del primer semestre y continuar mediante seguimiento, de modo que la orientación no sea un evento aislado sino una secuencia de apoyos.

Las desigualdades de trayectoria también deben ser consideradas. Elias et al. (2023) muestran que los recursos de origen pueden producir diferencias en las transiciones hacia la educación superior. Aunque el presente estudio no se diseñó para estimar efectos socioeconómicos, la heterogeneidad observada en las competencias de ingreso sugiere que las acciones



propedéuticas pueden cumplir una función compensatoria si se orientan a habilidades académicas concretas y se ofrecen de manera accesible a todos los estudiantes.

En términos curriculares, la propuesta de fortalecer lectura, argumentación e investigación antes y durante el ingreso resulta especialmente pertinente para Derecho. Di Martino et al. (2023) muestran que las transiciones entre escuela y universidad pueden involucrar cambios cognitivos, afectivos y socioculturales que alteran la relación del estudiante con el conocimiento. Aunque su estudio se desarrolla en matemáticas, el principio es transferible: el estudiante no solo enfrenta contenidos nuevos, sino formas distintas de pensar, justificar y aprender. En Derecho, esa transformación se expresa tempranamente en el análisis de textos, la construcción de argumentos y el uso fundamentado de fuentes.

Finalmente, la triangulación constituye una fortaleza del estudio porque permite relacionar los porcentajes con explicaciones institucionales y experiencias estudiantiles. La convergencia entre fuentes respalda la interpretación de que la transición hacia Derecho presenta una discontinuidad que debe abordarse de manera compartida. No obstante, al tratarse de un estudio transversal y localizado en una sola carrera, los resultados no deben generalizarse automáticamente a toda la USFX ni al sistema universitario boliviano. Futuras investigaciones deberían evaluar longitudinalmente la estrategia propuesta, incorporar indicadores de rendimiento y permanencia y analizar si las brechas cambian según modalidad de ingreso, procedencia escolar u otras características de trayectoria.

5. CONCLUSIÓN

La articulación entre educación secundaria y primer año de Derecho en la USFX presenta debilidades principalmente en la continuidad académica y curricular. Las mayores dificultades se concentran en comprensión lectora, pensamiento crítico, escritura académica, argumentación, capacidad investigativa y aprendizaje autónomo, mientras la adaptación general al contexto universitario muestra un comportamiento relativamente más favorable.

Los hallazgos de estudiantes, docentes, profesores de Cursos Preuniversitarios, autoridades y documentos institucionales convergen en que las acciones de articulación existentes son insuficientes para constituir un proceso sistemático. La baja coordinación pedagógica, la discontinuidad curricular y la orientación previa limitada indican que la transición debe



abordarse como responsabilidad compartida entre los niveles educativos y no únicamente como un problema que el estudiante debe resolver después del ingreso.

Como respuesta al diagnóstico, la investigación propone una estrategia preventiva organizada en alineación curricular, fortalecimiento de competencias propedéuticas, orientación temprana, coordinación interinstitucional y seguimiento del primer año. Su finalidad es anticipar las exigencias universitarias sin trasladar mecánicamente el currículo de Derecho a la secundaria, generando en cambio puentes progresivos que faciliten la lectura, la escritura, la argumentación, la investigación y la autonomía.

La principal implicación para la Carrera de Derecho es que la articulación debe institucionalizarse mediante responsables, acciones e indicadores verificables. La efectividad de la estrategia deberá evaluarse en futuras cohortes mediante diagnósticos de entrada y salida, tasas de aprobación y permanencia, participación en apoyos y seguimiento longitudinal de las competencias priorizadas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcántara Piña, R. S., & Pantoja, A. (2024). De la educación secundaria a la superior: Dificultades y oportunidades. Cuaderno de Pedagogía Universitaria, 21(42), 170–179. <https://doi.org/10.29197/cpu.v21i42.608>
- Benítez González, M. C., Speratti Mendoza, H. M., & Rolón, V. (2023). Articulación curricular entre la educación media y la educación superior a partir de publicaciones realizadas en la REDALYC. Revista Científica Estudios e Investigaciones, 12(1), 38–55. <https://doi.org/10.26885/rcei.12.1.38>
- Boquin, M. S., & Miralles, B. (2024). Factores contextuales, socioinstitucionales y subjetivos que configuran las transiciones juveniles educativas inter e intra niveles educativos en la ciudad de Bahía Blanca. Praxis Educativa, 28(3). <https://doi.org/10.19137/praxiseducativa-2024-280312>
- Boyer, B., & Dziedzic-Elliott, E. (2023). What I had, what I needed: First-year students reflect on how their high school experience prepared them for college research. The Journal of Academic Librarianship, 49(4), 102742. <https://doi.org/10.1016/j.acalib.2023.102742>
- Cavalletti, B., Corsi, M., Persico, L., & di Bella, E. (2021). Public university orientation for high-school students: A quasi-experimental assessment of the efficiency gains from nudging better career choices. Socio-Economic Planning Sciences, 73, 100945. <https://doi.org/10.1016/j.seps.2020.100945>



- Di Martino, P., Gregorio, F., & Iannone, P. (2023). The transition from school to university mathematics in different contexts: Affective and sociocultural issues in students' crisis. *Educational Studies in Mathematics*, 113, 79–106. <https://doi.org/10.1007/s10649-022-10179-9>
- Elias, M., Daza, L., Troiano, H., & Sánchez-Gelabert, A. (2023). Desigualdad en las transiciones educativas en España. El efecto compensación. *Revista Mexicana de Sociología*, 85(1), 39–70. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2023.1.60414>
- Gravini Donado, M. L., Mercado-Peñaloza, M., & Dominguez-Lara, S. (2021). College adaptation among Colombian freshmen students: Internal structure of the Student Adaptation to College Questionnaire (SACQ). *Journal of New Approaches in Educational Research*, 10, 251–263. <https://doi.org/10.7821/naer.2021.7.657>
- Keane, T., Linden, T., Hernandez-Martinez, P., Molnar, A., & Blicblau, A. (2023). Digital technologies: Students' expectations and experiences during their transition from high school to university. *Education and Information Technologies*, 28, 857–877. <https://doi.org/10.1007/s10639-022-11184-4>
- Opdecam, E., & Everaert, P. (2022). Effect of a summer school on formative and summative assessment in accounting education. *Journal of Accounting Education*, 58, 100769. <https://doi.org/10.1016/j.jaccedu.2022.100769>
- Otero, A. E., Corica, A. M., & Merbilhaa, J. G. (2023). Transiciones juveniles y procesos del pasaje entre la secundaria y la universidad en pandemia. *Perfiles Educativos*, 45(179), 21–36. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2023.179.60614>
- Parra, C. R., & Larreal Bracho, A. J. (2023). Transición y adaptación: Una oportunidad de acceso a la educación universitaria. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 2494–2510. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7069
- Smith, E. R., Hodgkin, K., & Young, N. (2022). Student transitions to university in Wales: A mixed-method study of the enablers and barriers of first-year engagement. *International Journal of Educational Research Open*, 3, 100216. <https://doi.org/10.1016/j.ijedro.2022.100216>
- Sánchez Echeverri, D. M. (2024). La articulación en la transición de la educación media a la educación superior, el caso colombiano: Universidad en Tu Colegio. *Praxis Educativa*, 28(1), 1–18. <https://doi.org/10.19137/praxiseducativa-2024-280108>
- Zhang, X. (2021). Preparing first-year college students' academic transition: What is the value of complementary web-based learning? *Computers & Education*, 172, 104265. <https://doi.org/10.1016/j.compedu.2021.104265>



CONFLICTO DE INTERESES

No existe.

FINANCIAMIENTO

No aplica.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Conceptualización: Alberto Durán Lomar.

Metodología: Alberto Durán Lomar.

Investigación: Alberto Durán Lomar.

Redacción – borrador original: Alberto Durán Lomar.

Redacción – revisión y edición: Alberto Durán Lomar.

